

# Resistencias antifeministas en medios de comunicación<sup>1</sup>

Irene Pérez-Tirado Universidad de Deusto  
María Pilar Rodríguez. Universidad de Deusto

## FEMINISMO Y DISCURSO MEDIÁTICO EN NUESTRO ENTORNO. RESISTENCIAS ANTE LA ECLOSIÓN

### Antecedentes

¿Cuál es el discurso mediático en torno a la eclosión feminista?, ¿existen resistencias a los avances del movimiento?, ¿cómo se ocultan o expresan?, ¿cómo está percibiendo la sociedad este resurgir feminista? Tras años en los que se fraguó el caldo de cultivo idóneo para la eclosión, en 2017, el feminismo irrumpió con firmeza en el panorama social y en 2018 se expandió globalmente el alcance de su penetración social.

Este análisis se basa en una tesis doctoral realizada y defendida por Irene Pérez Tirado en 2022 (sin publicar) y otro estudio previo de Rodríguez y Pérez Tirado (2020). El contexto en el que se fraguó la tesis es precisamente durante la eclosión feminista que vio la luz en 2018. Ya en 2017, *feminismo* fue el término elegido por el diccionario estadounidense *Merriam-Webster* como la palabra del año. Ese reconocimiento, entre otros, ya dejaba entrever que en 2017 las reivindicaciones feministas habían irrumpido con firmeza en el foco de los debates de la opinión pública y en 2018 se expandió el alcance de su penetración social. Pero, como se ha apuntado en la introducción, fueron varios los acontecimientos que resultaron claves para que el movimiento feminista alcanzara tales cotas de visibilidad. Por un lado, en el panorama internacional, la irrupción del movimiento #MeToo, supuso una masiva revelación y denuncia de abusos que golpeó el corazón del mundo cinematográfico en Hollywood y que gestó un movimiento de denuncia global. Junto con el surgimiento del movimiento #MeToo, nació una toma de conciencia que despertó sentimientos de adhesión y de apoyo a personas y sectores de la población que anteriormente no habían sentido identificación alguna con el movimiento feminista. Por otro lado, en el ámbito estatal, el caso de “La Manada”, suceso en el que cinco hombres fueron acusados de violar a una joven en un portal de Pamplona en Sanfermines, revolucionó los medios y la conciencia social. El juicio a los perpetradores de este suceso, así como la controvertida sentencia derivada del mismo hicieron que la sociedad se levantara en multitudinarias manifestaciones y mensajes de solidaridad con la víctima, en muchos casos bajo la consigna “Yo si te creo”. Este episodio, junto con otros de esta índole, avivaron el ímpetu de las protestas feministas y la fuerza con la que el 8M recorrió las calles sentenció un hito histórico. El nivel de participación fue desbordante y el debate social generalizado. Según datos facilitados por los sindicatos, el paro habría sido secundado por 5,3 millones de trabajadoras.

---

<sup>1</sup> Si bien este trabajo resulta inédito, este se ha basado en los datos recabados, así como en los hallazgos alcanzados en Pérez-Tirado, I. (2022) *Feminismo, discurso mediático y percepción social. Resistencias ante la eclosión feminista de 2018-2019 en la CAPV* (Tesis doctoral) Universidad de Deusto.

A pesar del auge que el feminismo adquirió en esos años, el rechazo social a este concepto ha resultado frecuente y recurrente, como se ha apuntado, y los estereotipos negativos han estado históricamente vinculados al movimiento. Así pues, los hechos recientemente señalados no han supuesto únicamente un punto de inflexión y transformación para el feminismo, sino que han sido el caldo de cultivo idóneo para el surgimiento de una posterior reacción antifeminista.

### Objetivos

Ante este contexto, esta investigación se basa en dos estudios empíricos que tienen por objetivo: 1) conocer cuál es el discurso mediático sobre feminismo; y 2) analizar cómo está percibiendo la sociedad este fenómeno social en un contexto álgido y aparentemente amable con el feminismo. Ambas aproximaciones se realizan poniendo el foco en las resistencias antifeministas que surgen como reacción a los cambios alentados por el movimiento.

A continuación, se recoge un resumen de la metodología empleada en las dos investigaciones y sus resultados. Por su especial relevancia para nuestro entorno, el Estudio A se refiere a continuación con más detalle.

### Metodología

La propuesta metodológica de esta investigación está basada en un diseño inductivo, descriptivo de doble estudio y metodología mixta. Además, la perspectiva teórica desde la que se ha abordado es el paradigma crítico, que bebe de la influencia de la metodología feminista donde se destaca y reconoce el conocimiento situado de la investigadora (Haraway, 1995).

El Estudio A, dirigido a analizar el discurso mediático sobre feminismo, se ha basado en un triple análisis a un corpus constituido por piezas de opinión que abordaron el feminismo en prensa. Este triple análisis aúna un análisis cuantitativo-descriptivo, un Análisis Crítico del Discurso Feminista (ACDF) y una matriz de análisis original basada en el marco de las *Retóricas de la intransigencia* (Hirschman, 1991) y otras estrategias discursivas antifeministas. El corpus estuvo constituido por una muestra definitiva de 440 piezas de opinión publicadas en prensa, en concreto en los cinco diarios de mayor tirada del País Vasco, durante los meses de enero, febrero y marzo de 2018. Estos diarios son *Deia*, *El Correo*, *El Mundo*, *El País* y *Gara*.

Por su parte, el Estudio B, está dedicado a conocer cuál es la percepción social sobre el feminismo mediante una metodología de carácter cuantitativo basado en cuestionario. Este cuestionario se aplicó a una muestra representativa de 1,002 personas del País Vasco analizando cinco dimensiones concretas: percepción de urgencia por conseguir la igualdad/ identificación con el feminismo/ ubicación de los partidos políticos con respecto al feminismo/ acuerdo con medidas por la igualdad/ acuerdo con afirmaciones sobre feminismo. Para el análisis de la información extraída del cuestionario se formularon 11 hipótesis de partida y se aplicaron tres tipos de análisis estadísticos: descriptivos, inferenciales y factoriales. Ambos estudios (A y B) son independientes y han sido proyectados teniendo en cuenta las características del objeto de estudio y los objetivos planteados.

## **Resultados**

A continuación, se exponen los principales hallazgos de ambos estudios a modo de titulares que sintetizan las ideas fundamentales extraídas del trabajo empírico realizado.

‣ **Resistencias a pesar de la eclosión: más de 1/3 de las piezas expresan resistencias antifeministas.** Del corpus analizado (440), 139 (es decir 1 de cada 3) expresan resistencia antifeminista. Esta proporción resulta nada desdeñable si no olvidamos que se da en un periodo de eclosión aparentemente amable y entusiasta con el movimiento.

‣ **Discurso androcéntrico: las mujeres firman el 42% de las piezas.** El análisis de este corpus revela el sexo de los/las periodistas que firman su autoría donde solo 169 de las 440 piezas están escritas por mujeres. Las mujeres continúan estando ligeramente infrarrepresentadas en la prensa y este estudio también lo confirma. Entre las piezas identificadas como antifeministas, 35 de ellas están escritas por mujeres frente a casi el triple de hombres (93). Si bien reconocemos esta tendencia cabe señalar que las cuestiones de género son complejas y que el patriarcado está, lamentablemente, sustentado por hombres y mujeres.

‣ **Cuatro temas como objetivo del discurso reaccionario.** El ACDF ha permitido identificar cuatro temas principales hacia los que se dirige el discurso reaccionario, los cuales son: a) Ataques al feminismo; b) polémica por el uso del término “portavoza”; c) la huelga del 8M; d) los ataques al movimiento #MeToo y los apoyos al conocido como “manifiesto de las francesas”, y e) otra amalgama de temas menos recurrentes.

‣ **“Retóricas de la intransigencia” en la retórica antifeminista. Prevalencia de la perversidad frente al riesgo y la futilidad.** Las “retóricas reaccionarias” de Hirschman son perfectamente identificables en el discurso antifeminista y es que se pudieron clasificar todas las citas extraídas en alguna de las tres tesis. De ellas, la “tesis perversidad” (con 243 citas) fue la utilizada con más frecuencia, frente a la “tesis del riesgo” (160) y, por último, la “tesis de la futilidad” (85). Desde la “tesis de la perversidad” se reiteraron ideas como que a consecuencia del feminismo las mujeres resultarán perjudicadas; potenciará la confrontación, la guerra entre sexos, la división entre las propias mujeres o fomentaría la caza de brujas, entre otras. A partir de las citas clasificadas bajo la “tesis del riesgo” se consideraba que el cambio fomentado por el feminismo pondrá en peligro logros ya alcanzados como la maternidad o el modelo de familia tradicional; la meritocracia, la propia masculinidad, la tradición o la libertad. Con un uso más residual, desde la “tesis de la futilidad” se calificó al feminismo como algo inútil o carente de impacto real aludiendo, por ejemplo, a la supuesta irrelevancia tanto de la Huelga del 8M o la movilización originada por el #MeToo.

‣ **Destacan las consignas neomachistas, postfeministas y el déficit de reconocimiento frente al feminismo.** Si bien todas las citas recopiladas se han podido clasificar en alguna de las ocho estrategias discursivas antifeministas que configuran la matriz de análisis, destacan, muy notablemente un reiterado recurso a estas tres señaladas. Es innegable que la afrenta al feminismo desde los medios exige de un discurso más elaborado y de mayor sutileza que en décadas anteriores. Es por ello por lo que resulta coherente que

las consignas más frecuentes en este entorno mediático provengan del neomachismo o de la defensa de posiciones postfeministas sibilinas o confusas, así como de un déficit de reconocimiento al movimiento y su lucha ya casi perenne.

Los resultados de esta investigación también pueden ponerse en relación con las tres dimensiones principales de las resistencias antifeminista que la literatura relevante ha identificado en los contenidos online. Tal y como se ha apuntado anteriormente (ver punto 3.4.) estas dimensiones son: la retórica pseudo-feminista, la invisibilización y el neosexismo misógino. A pesar de que comparar esta identificación no corresponde con la finalidad propia de esta investigación, es posible detectar estas tres dimensiones que genuinamente fueron reconocidas en los contenidos *online*, en los discursos antifeministas de los artículos de opinión. Así pues, siguiendo la definición de cada una de las tres dimensiones plasmada con anterioridad en este documento y, observando los resultados derivados de esta investigación, colocamos en relación con las estrategias de la resistencia antifeminista.

**Dimensión 1 - La retórica pseudo-feminista: La apropiación del discurso feminista.** Desde una postura más sutil, los discursos pronunciados de manera velada en contra del feminismo también se darán con frecuencia en las piezas de prensa analizadas. Aludiendo a las tesis de la retórica reaccionaria (Hirschman, 1991) el antifeminismo detectado en esta dimensión conecta con expresiones pronunciadas desde la *tesis de la futilidad* y la *tesis del riesgo*, principalmente. En relación con la primera, la alusión a un movimiento prescindible y una igualdad entre sexos ya alcanzada será recurrente. Así mismo, desde la apelación al riesgo, se considerarán amenazados ciertos abstractos como la libertad y se alertará de una crisis de masculinidad. Así mismo, la retórica pseudofeminista estará presente, por ejemplo, mediante el uso de estrategias discursivas como la *cosificación u objetualización*, la *hipersexualización*, el argumentario postfeminista o ciertas referencias desde un *sexismo ambivalente*. La recurrencia argumental que ha dado lugar a una retórica pseudofeminista se afanará en hacerse pasar por feminismo apropiándose de su propio relato, utilizando discursos ambiguos y confusos o defendiendo cuestionables formas de empoderamiento femenino.

**Dimensión 2 - Invisibilización y reacción: Negación y apropiación.** La segunda dimensión de esta clasificación también es claramente identificable en los artículos de opinión revisados. Los argumentos esgrimidos desde la *tesis de la futilidad* (Hirschman, 1991) son los que aparecen claramente representados con más frecuencia en esta dimensión. Estos consideran al movimiento feminista prescindible, sus acciones irrelevantes o poco pragmáticas en el seno de una sociedad donde la igualdad ya se concibe alcanzada. En esta línea, estrategias discursivas como el *déficit de reconocimiento*, la *cosificación* o el *minismo* serán utilizadas con recurrencia en este intento por negar la causa e invisibilizar o ningunear a su sujeto central, la mujer. La infrarrepresentación de estas en la autoría de las piezas analizadas también es un resultado de esta investigación que reafirma la hipótesis de esta dimensión. Con la intención de provocar el inmovilismo social mediante la invisibilización de las mujeres y la negación de las desigualdades estructurales que padecen por el hecho de serlo, los discursos que alberga esta dimensión tienen un gran poder desactivador.

**Dimensión 3 - Neosexismo y misoginia: Represión.** Demostrando una clara afrenta contra el feminismo, en esta tercera dimensión se congregan aquel tipo de discurso directo y reaccionario que también es posible encontrar en la muestra de artículos de opinión analizada. De entre las tres tesis reaccionarias de Hirschman (1991) la *tesis de la perversidad* conectará más con esta dimensión donde se trata de convencer de que el cambio que al que se aspira impactará negativamente en la

sociedad. Así mismo, en esta dimensión podemos clasificar aquellos discursos pronunciados desde el más crudo *neomachismo* que alenta la reactividad y naturaliza la agresividad desde la que se manifiestan ciertas opiniones de cuestionamiento continuo al movimiento y las mujeres o el uso de datos falsos o tendenciosos. Del mismo modo, también tendrán cabida posturas *postfeministas* e individualistas se negará la existencia de una opresión común y se tachará al feminismo de represor y censor. Con un tono contundente y directo, en esta dimensión se encuentran aquellos discursos que aspiran a deslegitimar el movimiento, la causa y las personas que se movilizan por ella desde un rechazo sin ambages.

En conclusión, se puede confirmar que la matriz de análisis conformada por las tres dimensiones de análisis de las resistencias antifeministas en contenidos online, conectan con las estrategias discursivas del análisis del antifeminismo explorado en las piezas publicadas en prensa.

En segundo lugar, con respecto al Estudio B. Feminismo y percepción social, apuntamos brevemente los resultados más destacados de cada una de las cinco dimensiones:

⌘ Ante la pregunta ¿considera **urgente** conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres? La respuesta y la conciencia colectiva con la lucha por esta causa fue abrumadora. Un 86% de las personas encuestadas muestran su apoyo y tan solo un 9,5% no le otorgan urgencia. Entre hombres y mujeres, la tendencia en las respuestas es similar con la salvedad de que ellas (un 64%) apoyan más fervientemente esta causa que ellos (un 41%). Además del sexo, la otra característica personal que más influye en la afinidad con la causa feminista es la inclinación política. Así, por ejemplo, ser mujer y votante de partidos de izquierda se asocian con mayor percepción de urgencia; mientras que ser hombre o simpatizar con partidos como VOX se asocian con una menor percepción de urgencia por alcanzar la igualdad real entre ambos sexos.

⌘ La **identificación** de la opinión pública con el movimiento feminista es de 6,17 sobre 10. De nuevo, las mujeres se identifican más con el feminismo que los hombres, con casi un punto de diferencia. Además del sexo, habrá otras variables significativas para este posicionamiento como son la edad, el nivel de estudios, el recuerdo de voto y las creencias religiosas. Las personas de entre 18-24 años tendrán una identificación mayor, descendiendo notablemente a partir de los 35 años. Esta simpatía también será mayor entre quienes cursaron estudios universitarios y/o quienes frente a creencias religiosas se declaran agnósticos/as.

⌘ Al preguntar sobre ¿qué **partido** creen que tiene más interiorizado el discurso feminista? Un 36% considerará que ninguno de ellos. Es decir, más de 1 de cada 3 personas encuestadas. Parece que a pesar de que los partidos políticos hayan tratado de unirse a la *moda* de incorporar las cuestiones de género a sus agendas, esta intención parece no haber convencido del todo a la ciudadanía. Según las personas encuestadas, los partidos de izquierdas y derechas tomarán posturas diferentes. La izquierda será más afín, sensible o integradora con el relato feminista y así, por ejemplo, *Elkarrekin Podemos* (con un 43,8%) destaca muy notablemente por ser el partido que más ha incorporado este discurso seguido por *EH Bildu* (14%). En el otro extremo *Ciudadanos*, *PP* o *Vox* no alcanzan el 1%.

⌘ La sociedad vasca apoya mayoritariamente el conjunto de **medidas** por la igualdad propuestas en este estudio (11 en total). Las más respaldadas serán aquellas dirigidas a luchar contra la violencia de género o la brecha salarial; sin embargo, recibirán menor apoyo



medidas como introducir listas cremallera, cuotas o sanciones al lenguaje sexista. Así mismo, se dan patrones de asociación al valorar las diferentes acciones feministas y se tiende a opinar similar entre las medidas dirigidas al ámbito laboral, la educación o la violencia de género.

Por último, se ha querido conocer el grado de acuerdo con determinadas **afirmaciones** relativas al feminismo y habituales en el debate público. Los resultados destacan unas opiniones dudosas expresadas a través de un alto grado de indecisión, desconocimiento o, al menos, preferencia por no posicionarse. Así, por ejemplo, más de 1 de cada 4 (un 26%) responde NS/Nc a la afirmación “El movimiento MeToo puede culpabilizar a hombres inocentes” y un 17% se abstiene frente a “El feminismo también puede ser liberal y de derechas”. Estos resultados pueden explicarse por el desconocimiento o la confusión generada en torno al fenómeno feminista.

## **Resultados**

A continuación, se incluyen algunas ideas principales a modo de conclusión que sintetiza el aporte de esta investigación al campo que configura esta relación entre feminismo-medios-sociedad y resistencias. En primer lugar, con respecto la eclosión feminista de 2018 se verifica la dupla:

⌘ **Acción/ Reacción.** Así, por tanto, en el período de mayor apoyo público a el movimiento de mujeres en este siglo, nuestros resultados revelan una fuerte reacción expresada a través de la resistencia a los avances feministas, que el discurso mediático utiliza como oportunidad de desacreditar el movimiento.

⌘ En segundo lugar, también se demuestra una ligera **infrarrepresentación** de las profesionales en los medios analizados lo cual conlleva el riesgo de caer en un sesgo androcéntrico al narrar la realidad.

⌘ Así mismo, desde aquí, apoyamos una imprescindible **movilización cognitiva de la sociedad** (contraria a las tendencias de la política de la emoción). No se puede negar que los términos “feminista” o “feminismo” adolecen de una irremediable subjetividad política, pero es necesario que no se genere confusión que deslegitime la lucha de las mujeres ya que todavía se observan ambages y algunas carencias entorno a la percepción de este.

⌘ Del mismo modo, afirmamos la necesidad de una **responsabilidad dual**: por parte de los medios con una aceleración en la alfabetización mediática de género y, por parte de la sociedad, en aras de ampliar la mirada crítica.

⌘ Por último, cabe reconocer que **el feminismo triunfó** como noticia, como producto y como estrategia electoral. Los poderes políticos y el mercado lo están disputando y este hecho da muestras de su gran potencial. Pero nadie busca lo que cree tener ya por lo que, como defiende Sanz (2019) habrá que evitar caer en “un feminismo espectacular que sale en todos los periódicos porque aspira a cambiarlo todo sin que nada cambie demasiado”. A este respecto serán necesarias mejoras políticas, redistribución económica y un auténtico compromiso con el cambio por parte de la sociedad.

## **ESTUDIO: ANÁLISIS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN PRENSA VASCA**

A través del análisis de los artículos de opinión en la prensa diaria de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), este estudio analiza las resistencias y objeciones ante los avances del feminismo. Se estudian 139 artículos pertenecientes al género de opinión durante los meses de enero, febrero y marzo de 2018. Se elaboran cuatro temas principales de análisis y se concluye que los artículos analizados muestran en su conjunto que, en efecto, ante acontecimientos sociales, políticos y culturales que buscan trastocar el orden establecido ligados al feminismo, hay una fuerte reacción que muestra resistencias y obstáculos. El feminismo es tachado de exagerado, maximalista, rígido, victimista, puritano, monjil e ignorante. El feminismo radical, radicalizado o de izquierdas es acusado de ser excluyente y los artículos traducen una visión ofrecida al público lector como ocasión para desacreditar al feminismo en su conjunto.

### **Introducción**

El objetivo es analizar, a través de los artículos de opinión en la prensa diaria en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), las resistencias y objeciones ante los avances del feminismo. Se han seleccionado los periódicos de mayor tirada en el territorio según el Estudio General de Medios, 2018<sup>1</sup>, que son Deia, El Correo, Gara y las ediciones de El País y El Mundo en la CAV.

El surgimiento del movimiento #MeToo dio lugar a una toma de conciencia a escala internacional y despertó sentimientos de adhesión y de apoyo por parte de sectores de la población que anteriormente no habían sentido identificación alguna con el movimiento feminista. En el caso de Weinstein y de otros denunciados por el movimiento, se advierte que hay un complejo sistema económico y social basado en el poder diseñado para que estos ataques sexuales se silenciaran por medio de la intimidación y la amenaza. El juicio a los cinco integrantes del grupo denominado La Manada, acusados de violar a una joven en Pamplona en julio de 2017, sirvió para dar cohesión al movimiento a través de multitudinarias manifestaciones y a mensajes de solidaridad con la joven a través de las redes sociales. En segundo lugar, el avance en el modo en que la opinión pública interpreta el acoso y la violación ha sido espectacular en las últimas décadas. La sociedad se ha hecho más intolerante ante la violencia de género y se va construyendo un nuevo imaginario social en el que resulta inaceptable.

Estos hechos no han supuesto únicamente un punto de inflexión y transformación para el feminismo, sino que han sido el caldo de cultivo idóneo para el surgimiento de una posterior reacción antifeminista. Por ejemplo, como señala Beatley (2019), la profunda huella de la cultura de misoginia que aún existe en la sociedad española se hizo palpable ante el caso de La Manada. Mientras miles de mujeres manifestaban su protesta en las calles o mostraban su solidaridad con la víctima en las redes, un movimiento reaccionario, de corte antifeminista, se iba fraguando en entornos digitales. En este estudio se aprecia que a través de ciertos artículos de opinión se va produciendo una ofensiva en contra del feminismo que responde a una resistencia (en ocasiones

velada, disimulada o encubierta y en otras clara y abierta) hacia el cuestionamiento de la desigualdad. Lockhart (2017) identifica la respuesta negativa (backlash) como la fuerza reactiva y reaccionaria que surge ante los avances feministas como intento de conservar el espacio de poder que se siente amenazado, si bien a su vez manifiesta la palpable constatación de que tales avances se van instalando de modo definitivo en las sociedades contemporáneas.

### **Metodología y corpus de análisis**

Este estudio aplica la metodología cualitativa basada en el análisis de contenido combinado con las aportaciones provenientes del análisis crítico del discurso con perspectiva feminista (a partir de ahora ACDF). Parte del análisis crítico del discurso (ACD) desarrollado principalmente por Van Dijk como modelo de análisis de las relaciones de poder, dominación, control y discriminación que operan en los discursos lingüísticos, principalmente en los que aparecen en los medios de comunicación. Por ello, y en palabras de Van Dijk, el ACD “toma explícitamente partido y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (1999, p. 23). Sin embargo, como afirma Azpiazu, es imprescindible subrayar el carácter no feminista del análisis del discurso. De hecho, si hablamos de ACDF es por la misma razón que en su día se hizo necesario hablar de análisis crítico del discurso, es decir, porque el análisis del discurso de por sí no garantizaba una mirada crítica sobre las relaciones de poder; en efecto, el análisis del discurso tal como lo articula Van Dijk “no necesariamente implica una mirada crítica respecto a las relaciones desiguales de poder basadas en cuestiones de género, ni una mirada feminista respecto a las mismas” (Azpiazu, 2015, p. 114).

Importa subrayar que los avances en la concepción de las epistemologías feministas deben aportar una contribución en el terreno de la metodología y de la aplicación práctica para contribuir a los avances hacia la igualdad desde una perspectiva no solo teórica. El ACDF, como señala Lazar, supone el nexo entre el ACD con los estudios feministas y resulta idóneo para aquellas situaciones en las que se busca interpretar las resistencias y los obstáculos a los avances del feminismo en nuestras sociedades actuales (2007, p. 141). Tal es la tarea que lleva a cabo el presente trabajo y por ello es esta la metodología idónea. El propósito fundamental del ACDF es explorar los modos en los que las relaciones hegemónicas de poder se ven afectadas por las construcciones sociales y culturales de género y las formas complejas en las que se producen, se mantienen, se negocian, se rechazan o se cuestionan en el nivel discursivo (Lazar, 2007, p. 142). La relevancia y la actualidad de esta metodología (que se sitúa en la cresta de la ola de las investigaciones feministas) se están demostrando de forma interdisciplinaria a través de artículos que la aplican al terreno de los medios audiovisuales (Shapiro, 2017), de los estudios literarios (Ohito y Nyachae, 2018), de los estudios STEM (Parson, 2016) o de los estudios legales en el terreno de la violencia contra las mujeres (Jovanovski y Tyler, 2018), entre otros.

Se adopta este método de investigación cualitativa por ser el que mejor se presta al objeto de estudio y el que mejores resultados arroja para elaborar unas conclusiones que sirvan de modelo para futuros estudios en contextos geográficos o temporales diferentes.



## Selección de un medio de comunicación

En este caso se estudia el modo en el que la prensa de opinión responde a los avances del movimiento feminista mediante la formulación de objeciones y resistencias. A través del análisis es posible examinar cómo se articulan discursivamente las estructuras de poder y de dominio y cómo se combaten de diversas formas a través de representaciones textuales de prácticas sociales de género, pero también, como en el caso que nos ocupa, cómo las élites reaccionan ante los intentos de modificación de las estructuras de poder tratando de inmovilizar o atenuar esos esfuerzos. En su doble vertiente como transmisora y creadora de imaginarios sociales ligados a los roles normativos de género, la prensa puede contribuir a difundir una propuesta feminista o bien, como señala Marling en relación con la prensa en Estonia, puede actuar como guardián (*gatekeeper*) de un ideal hegemónico que rechaza el feminismo y lo estigmatiza como insignificante, peligroso o extremista (Marling, 2010, p. 5). El ACDF insiste en la necesidad de examinar el discurso en estrecha relación con el contexto sociopolítico y cultural en el que se inserta, ya que el género es una de las categorías fundamentales que permite a las élites organizar e interpretar las relaciones de poder e interviene activamente en prácticas sociales, políticas y culturales a través de las muestras discursivas (Lazar, 2007, p. 145).

## Preanálisis

Esta etapa constituye el primer intento de organización de la información. Las recomendaciones indican que se debe buscar un corpus delimitado en torno a un tema que no ofrezca resultados disímiles entre sí. De igual modo, es preciso recoger todas las unidades de análisis para el período estudiado para aumentar el grado de fiabilidad y de credibilidad de los resultados (Cáceres, 2003, p. 60).

Tras recoger en una primera muestra un número total de 545 artículos de opinión sobre feminismo, se ha seleccionado para este trabajo una muestra de 139 artículos que muestran algún tipo de resistencia. Los artículos de opinión subrayan el componente marcadamente personal, con el carácter persuasivo y alejado de la neutralidad de este tipo de escritos. Si bien ya nadie duda de la imposibilidad de informar desde la objetividad o la neutralidad en cualquier sección o área de la prensa, importa aquí rechazar de plano cualquier intento de asociar el periodismo de opinión con tales premisas; en ese sentido afirma Morán: “No cabe la neutralidad, el tratamiento aséptico de la noticia en el periodismo de opinión. Para bien o para mal, el comentarista, el editorialista, el crítico y el columnista están dirigiendo al público en una dirección determinada” (1998, p. 11). El criterio de selección en este caso se ha identificado de modo riguroso, en consonancia con el objetivo principal del estudio, y exhaustivo, ya que se han recogido todos los artículos que mostraban resistencias como material sobre el que definir las unidades y elaborar las variables de análisis. Se han excluido las “Cartas al/a Director/a” y las viñetas, ya que representaban un número muy reducido y su inclusión en la muestra dificultaba la consistencia de esta. Tampoco se analizan los

artículos incluidos en los suplementos de fines de semana, ya que la muestra obtenida con los artículos publicados en la prensa diaria se considera suficiente. Se analizan, por tanto, los artículos de opinión y los artículos editoriales.

### Unidades de análisis

Las unidades de análisis corresponden a los segmentos de contenido sobre los cuales comenzaremos a elaborar los análisis; “representan el alimento informativo principal para procesar [...] representan los elementos del contenido de los mensajes que son caracterizados e individualizados para posteriormente categorizarlos, relacionarlos y establecer inferencias a partir de ellos” (Cáceres, 2003: 61). En este caso, cada uno de los artículos seleccionados constituye una unidad de análisis y se han distribuido del siguiente modo: *El Correo*: 20 unidades, *Deia*: 12 unidades, *Gara*: 0 unidades, *El Mundo*: 81 unidades, *El País*: 26 unidades. La ausencia de artículos de opinión que exhiben resistencias a los avances feministas en *Gara* se explica por el carácter progresista y por la apuesta decidida por la igualdad de género del equipo directivo y redactor del diario. Esto ya se ha demostrado claramente en anteriores estudios que han analizado diversos temas de género en la prensa escrita (Rodríguez, 2012). *El Correo*, *Deia* y *El País* ofrecen un número comprendido entre los 12 y los 20 artículos (20, 12 y 26, respectivamente), mientras que *El Mundo* destaca por el alto número de unidades de análisis (81), lo que se debe, entre otros motivos, a la repetición de las firmas que eligen centrar sus artículos de opinión en temas que les permiten mostrar su oposición o su desacuerdo con los avances del feminismo.

### Elaboración de temas de análisis

Se ha elegido la opción de análisis temático dentro del análisis del discurso, que consiste en la identificación de categorías significativas o temas en un cuerpo de datos (Fulcher, 2010: 5). Se trata de identificar un número limitado de temas que reflejen adecuadamente los datos textuales de las unidades de análisis (Howitt y Cramer, 2010, p. 211). Como apunta Mogashoa: “*A theme is a cluster of linked categories conveying similar meanings and usually emerges through the inductive analytic process which characterises the qualitative paradigm*” (2014, p.109). Tras el análisis inductivo detallado, cuatro son los temas de análisis identificados en la muestra que se han seleccionado a partir de estos tres indicadores fundamentales:

Frecuencia de aparición del tema y repetición en distintas unidades de análisis.

Relevancia con referencia al contexto social, político y cultural del momento.

Presencia generalizada en todos los diarios.

### Resultados del ACDF

Estos temas predominaron en los artículos:

a. Ataques al feminismo

---

<sup>2</sup> Un tema es un grupo de categorías vinculadas que transmiten significados similares y generalmente emergen a través del proceso analítico inductivo que caracteriza al paradigma cualitativo.

- b. Término *portavoza*
- c. Huelga del 8 de marzo: rechazo y críticas
- d. Ataques al #MeToo y defensa del manifiesto de las francesas
- e. Otros temas

Si bien hay numerosos artículos que aluden a asuntos relacionados con más de uno de los temas que surgen del procedimiento inductivo de la lectura de las unidades de análisis, se ha seleccionado el asunto más relevante o central de cada uno de ellos para su adjudicación a una de las categorías temáticas, de modo que no reaparecen en otras categorías. Por otra parte, hay artículos que abordan temas distintos que no encajan con las cuatro categorías temáticas, si bien al final se indica de modo resumido cuáles son esos asuntos.

### a. Ataques al feminismo

En este apartado se incluyen los artículos que, a pesar de que en ocasiones comienzan exponiendo la necesidad de lograr la igualdad, subrayan las críticas hacia modalidades o aspectos del feminismo que no comparten<sup>3</sup>.

Por lo general, se hace a través de la descalificación o del insulto y a menudo se ofrece la visión “correcta” de lo que el “auténtico” feminismo o la “verdadera” igualdad deben ser. M69 titula directamente el artículo “El feminismo *‘fake’*”. C1 habla de las “declaraciones grandilocuentes y huecas que escuchamos a diario en pro de la igualdad”, que el autor contrapone a las “auténticas” causas del feminismo, como la violencia de género. Hay varios artículos que acusan a un determinado feminismo de ser extremista, populista o radical, y este es caracterizado como un movimiento encaminado a enfrentar a hombres y a mujeres o a las mujeres entre ellas. Igualmente se denuncia a un tipo de feminismo por ser excluyente y por no admitir disidencias. Se acusa al feminismo de ser exagerado, maximalista, victimista, utópico o alejado de la realidad. Finalmente, se asocia el feminismo a la infantilización y a la excesiva corrección política, que lleva a coartar la libertad de expresión. En este sentido, C3 afirma que “hay un populismo feminista que plantea los derechos de la mujer no en términos de igualdad con el hombre, sino en conflicto con este”. C17 habla de un “feminismo de carril” excluyente que solo admite a su “mujer, mujer”. C19 habla de “excesos, desviaciones y oportunismo” y C20 alude al “feminismo de cajón” y de “utopía feminista”. De forma similar, P3 confiesa: “Me enervan las feministas eternamente enojadas con el género masculino”, y P17 acusa a ciertas feministas de ser “guardianas de ese pensamiento único”. M27 habla de “talibanismo feminista”. M47 añade: “El femicomunismo habla en nombre de todas las mujeres, pero va en contra de la mayoría de las mujeres reales” y M58 afirma: “El movimiento feminista ha derrapado hacia un victimismo pueril, puritano y paralizante”. Finalmente, aparecen varios artículos que critican los esfuerzos del feminismo para combatir excesos y estereotipos en ciertas profesiones en las que las mujeres se ven sexualizadas en su aspecto o en su vestimenta, como lo hace C8, que afirma: “Con la excusa del feminismo se quita trabajo a las mujeres”.

---

<sup>3</sup> Se incluyen en este apartado los artículos C1, C3, C8, C9, C10, C13, C17, C19, C20, P3, P10, P17, P18, P22, P25, M1, M13, M14, M23, M27, M29, M32, M39, M40, M41, M44, M47, M49, M52, M58, M59, M63, M66, M67, M69, M72, M76, M79, M80 y M81 (ver Anexo).

## b. Término “portavoza”

El 8 de febrero de 2018, la diputada de Unidas Podemos Irene Montero utilizó el término *portavoza* y, ante las críticas que recibió, defendió el uso de este o de otros vocablos que, a pesar de que pueden ser o sonar incorrectos, suponen un avance hacia la igualdad (Marcos, 2018). Hay al menos 19 artículos<sup>4</sup> que eligen como tema central de opinión la utilización del término *portavoza*, y dos son las reflexiones iniciales que permiten afirmar que estos artículos suponen una resistencia o un obstáculo ante los avances del feminismo y no una simple reacción ante un fallo gramatical de una representante política. En primer lugar, Donoso-Vázquez y Prado Soto (2014) identifican el rechazo al lenguaje inclusivo como una de las estrategias del neomachismo y como defensa ante los avances feministas. Como apunta Moretti, en muchas ocasiones se recurre a la Real Academia Española, que se postula como la verdad absoluta del lenguaje y el habla, y que rechaza la inclusión del femenino en el discurso, si bien admite otras palabras que no son correctas atribuyendo su aceptación al uso popular (2019). En segundo lugar, la burla desmedida, la exageración retórica y la descalificación personal y hasta moral son estrategias habituales que el análisis del discurso feminista busca identificar para estudiar esos excesos (Lazar, 2007).

Ambas estrategias de resistencia se perciben claramente en estos 19 artículos. Basta constatar que, en el caso de que cualquier diputado o diputada hubiera cometido otro tipo de incorrección gramatical no ligada directamente a la cuestión de género, ni uno solo de estos artículos de opinión hubiera visto la luz. La burda y fácil tentación de extender esa marca gramatical de sexo de forma incorrecta es inmediatamente adoptada por C12: “Ahora tendremos que empezar a llamar periodistas a los periodistas que son hombres” y añade otras formas como “taxistos, artistas, violinistas o turistas”, como hacen otros de manera muy parecida (D3, D5 y M36, entre otros). D6 afirma que “la defensa de la verdadera igualdad no viene a través del lenguaje”. P9 insiste en que por retorcer el lenguaje la desigualdad no va a dejar de existir y aprovecha para reprobar a determinadas mujeres a las que su “radicalización” lleva a pensar que todos los hombres son machistas. Y P15 llega a afirmar que “quienes arruinan el lenguaje son gente inmoral y deforme”. M31 cuestiona que se pueda “avanzar hacia la igualdad haciendo bandera del analfabetismo”. M33 titula su artículo “Borriquita como tú” y así califica a “Irena Montero”, “Margarita Roblesa” y “Adriana Lastra”. M31 afirma que Montero está “apoyada por Robles y Lastra en su afán de demoler la gramática para *visibilizar* a la mujer”. M37 afirma: “El problema de estas muchachas no es tanto su ignorancia como su afán totalitario”.

Se aprecia fácilmente la excesiva atención prestada a lo que puede considerarse un error en el uso del lenguaje (si no se admite la intención de ampliar el lenguaje inclusivo) en el número de artículos de opinión que eligen este tema como motivo central y exclusivo de análisis y en la desmedida inquina expuesta a través de insultos y descalificaciones diversas hacia la figura de Irene Montero, que se extiende a otras mujeres representantes políticas en ciertos casos.

## c. Huelga del 8 de marzo: rechazo y críticas

En lo referente a la huelga del 8 de marzo de ese año (2018), se aprecian diversos modos de resistencia, oposición o matización ante el éxito sin precedentes que tuvo la participación

---

<sup>4</sup> . C12, D2, D3, D4, D5, D6, P9, P11, P12, P13, P14, P15, M30, M31, M33, M34, M36, M37, M38, M43 (ver Anexo).

ciudadana, como se indicó anteriormente<sup>5</sup>. Las estrategias que se perciben en los artículos de opinión incluidos en este apartado se orientan a disminuir el poder social, político o económico que las mujeres reclaman por medio de la huelga. Como ha mostrado el ACDF, el discurso de los medios de comunicación y de la prensa en particular lleva a cabo una tarea de selección de asuntos de interés nacional y en muchas ocasiones aspira a mantener el sistema establecido mediante la minimización de los logros obtenidos por movimientos que tratan de desestabilizar el sistema, como el movimiento feminista en este caso (Kim, 2008).

La primera forma de resistencia es, directamente, negar el éxito de la convocatoria, definir la huelga como fracaso, o bien minimizar su efecto o sus logros. M60 afirma: “La huelga de ayer, sobre un abuso del derecho de huelga, fue un fracaso. En femicomunista, una ‘fracasa’”. D7 apunta: “Los cambios no se producen de un día para otro y no parece que esta huelga vaya a convertirse en un punto de apoyo para mover la balanza y equilibrarla”. La elección de términos ligados al campo semántico del fracaso en un contexto en el que el éxito de la huelga no da lugar a equívocos subraya la idea de ese intento de alinear el sistema en torno a las élites por medio del descrédito hacia quienes tratan de subvertirlo. La descalificación va en ocasiones de la mano del insulto; P21 califica la huelga como “reválida del comisariado feminazi”.

Otra forma de resistencia consiste en invertir los términos y mostrar admiración no por las mujeres que se sumaron a la huelga, sino precisamente por las que no lo hicieron, como hace D10: “Mi respeto entregado a las mujeres que tomaron la firme, meditada y argumentada determinación de no seguir los paros [...] para mí es una muestra de empoderamiento del recopón”; su autor, además, remata con la condena a aquellas mujeres que estuvieron “en la procesión y repicando” y que hicieron trampas para no tener que descontar el dinero de la nómina. Existe también la acusación a las feministas de condenar a aquellas que no apoyan la huelga, como se dice en C16: “Lo que ya no es de recibo es conminar a las mujeres a adherirse a la reivindicación como si fuera un deber que no les cabe rehuir, so pena de pasar por traidoras a su sexo o tibias con la causa femenina”. Finalmente se acusa, una vez más, a las participantes en la huelga de atacar a los hombres y M70 habla del “masculinicidio del 8-M”.

### **Ataques al #MeToo y defensa del manifiesto de las francesas**

Los artículos de opinión que exhiben resistencias acerca del movimiento #MeToo rechazan las reivindicaciones de las feministas norteamericanas, de las actrices de Hollywood y de la gala de los Goya, mientras que defienden mayoritariamente el manifiesto de las francesas y la inocencia de Woody Allen<sup>6</sup>. Se insiste en que hay que mantener siempre la presunción de inocencia ante las acusaciones de acoso, abuso sexual o violación. La expresión “caza de brujas” se reitera para aludir a estos episodios: “En la nueva caza de brujas hollywoodiense, ahora contra los abusadores sexuales, la primera víctima ha sido la presunción de inocencia” (P8). C2 afirma: “Lo grave empezaría en el momento en el que la palabra de una mujer sea suficiente para inculpar a alguien de agresión sexual”. C5 recuerda que “no todos los hombres son depredadores sexuales ni acosadores laborales”. P7 habla de este tipo de feminismo estadounidense caracterizado por “las paranoias antimasculinas”.

---

<sup>5</sup> C16, D7, D8, D9, D10, P20, P21, M45, M50, M53, M54, M55, M57, M60, M61, M62, M64, M65, M70 y M77 (ver Anexo).

<sup>6</sup> C2, C4, C5, C6, C11, C15, P1, P5, P6, P7, P8, P10, P16, P19, M6, M7, M8, M9, M10, M11, M12, M15, M16, M17, M19, M20, M22, M24, M25, M26, M27, M35, M46, M68, M71, M75 y M78 (ver Anexo).



En una extraña inversión de papeles entre víctimas y victimarios, las mujeres que han sufrido abusos son las vapuleadas, insultadas y despreciadas en estos artículos de opinión, mientras que se defiende el derecho al honor y a la inocencia de los acusados. P<sub>1</sub> pone el ejemplo de una secretaria que se defendió de su acosador y “no dejó que pasaran los años para contar semejante humillación como han hecho algunas actrices de Hollywood”. M<sub>24</sub> siente lástima, no por las víctimas, sino por sus potenciales ofensores: “Ese victimismo feminista puede destruir la vida de unos chicos jóvenes y de sus familias”. En este mismo sentido de inversión de responsabilidades, se afirma que son las mujeres las que provocan: “Hay mujeres omnívoras que llaman a las puertas de los altos ejecutivos pidiendo gresca” (M<sub>17</sub>). La defensa de Woody Allen, por ejemplo, además de defender su inocencia, aprovecha para acusar a quienes denuncian abusos de esta forma: “Fueron cobardes antes, al tolerar los abusos en la industria, y son cobardes ahora, cuando arrojan a un hombre al pie de los caballos” (M<sub>27</sub>).

Los ataques a lo que se califica como puritanismo de las norteamericanas y de las feministas españolas se contraponen a la libertad de las francesas, y ese puritanismo se asocia al infantilismo, al victimismo y a la hipocresía. M<sub>6</sub> afirma: “Cien mujeres francesas [...] se han levantado contra este espectáculo de degradación puritana y han demostrado una vez más su vieja fama de mujeres libres”; M<sub>7</sub> insiste: “Feministas son las 100 mujeres libres francesas [...] que no quieren ser tratadas como menores”; M<sub>11</sub> acusa a las feministas de perjudicar “a las mujeres que se niegan a ser un eterno rebaño de menores de edad mental y víctimas permanentes de todos los hombres” y M<sub>15</sub> afirma que las francesas han firmado el manifiesto “en contra de las hipócritas y oportunistas puritanas del *yotambién*”. El interés en que no se altere el estatus social, legal y económico de las élites se percibe claramente en la advertencia de M<sub>35</sub>, que denuncia el “activismo” de colectivos feministas, como la Asociación de Mujeres Juristas Themis, para asegurarse de que los magistrados traten con garantías a las víctimas del maltrato, y las acusa de “emprender una oportunista caza de brujas en un momento de gran concienciación social”.

## **Otros temas**

Aparecen otros temas que de una u otra forma ofrecen resistencias a los avances del feminismo o perpetúan estereotipos propios del tratamiento sexista de las noticias. El recurso a centrar artículos de opinión en la apariencia de las mujeres políticas y no en el desempeño de su labor profesional ya ha sido ampliamente constatado (Rodríguez, 2012; Carlin y Winfrey, 2009). Hay artículos que critican el cambio de aspecto de Anna Gabriel tras su traslado a Ginebra (C<sub>14</sub>, M<sub>42</sub>). Hay al menos dos artículos que reprochan a las feministas que se tomen en serio los ataques del obispo Munilla (C<sub>18</sub> y D<sub>12</sub>). Hay un artículo que exculpa a los agresores de La Manada y concluye que hubo “seis culpables y seis inocentes” (D<sub>1</sub>); otro artículo minimiza el hecho de que la discriminación que experimentan las mujeres marroquíes para encontrar vivienda tenga rasgos sexistas (D<sub>11</sub>). M<sub>18</sub> defiende los piropos y critica a quienes tratan de prohibirlos, y M<sub>21</sub> desacredita la discriminación positiva y el uso de las cuotas.

En lo referente a cuestiones artísticas y literarias, se critican ferozmente los cambios encaminados a modificar obras artísticas, listas de lectura o cuentos infantiles caracterizados por

comportamientos o actitudes machistas (M73, M74, P2, P24, P26, C7). P26 subtitula el artículo de este modo: “El feminismo es hoy el más resuelto enemigo de la literatura, a la que pretende descontaminar de machismo, prejuicios múltiples e inmoralidades”. Nada hay que reprochar a quien expresa su opinión contraria a dichas prácticas o iniciativas, pero, una vez más, tales artículos incluyen invariablemente el insulto o la descalificación hacia el feminismo. Finalmente, cuatro artículos (M2, M3, M4 y M5) ridiculizan la Cabalgata por la Diversidad que se organizó en Vallecas en enero de 2018.

## **Resultados**

Los artículos analizados muestran en su conjunto que, en efecto, ante acontecimientos sociales, políticos y culturales que **buscan trastocar el orden establecido ligados al feminismo, hay una fuerte reacción que muestra resistencias y obstáculos**, que a continuación se recapitulan en una síntesis de resultados para cada uno de los cuatro temas escogidos. En lo referente al primer tema seleccionado, los ataques al feminismo se articulan en torno a diversos modos de actuación que se alejan de lo que quien escribe el artículo considera que es la verdadera igualdad o el auténtico feminismo. El feminismo es tachado de exagerado, maximalista, rígido, victimista, puritano, monjil e ignorante. El feminismo radical, radicalizado o de izquierdas es acusado de ser excluyente y de no defender a mujeres de derechas o a mujeres que no comulgan con sus principios. Las feministas son acusadas de quitar el trabajo a otras mujeres al apoyar reivindicaciones contra la presencia de algunas mujeres en trabajos que reproducen estereotipos sexistas. Se acusa al feminismo de infantilizar a las mujeres y se traslada la “auténtica” reivindicación feminista a prácticas que se llevan a cabo en otros continentes a la vez que se recuerda que las mujeres en España viven muy bien.

En lo referente al segundo tema, *portavoza*, incluso reconociendo la incorrección léxica, **parece desmedido dedicar tan amplio número de artículos de opinión a un asunto que no reviste mayor importancia fuera de la anécdota puntual**. Los artículos traducen una visión ofrecida al público lector como ocasión para desacreditar al feminismo en su conjunto y a las representantes políticas que lo defienden. En los artículos de opinión que genera la huelga del 8 de marzo se percibe un intento de negar o minimizar su éxito para frenar la desestabilización que supuso un movimiento social de tal envergadura. Se ataca a las mujeres que promovieron o participaron en la huelga y se ensalza a las que no lo hicieron, y se repite el argumento de que la movilización va en contra de los hombres. Finalmente, se aprecia un furibundo rechazo a las representantes del movimiento #MeToo y un apoyo firme y decidido a las francesas que firmaron el manifiesto y a la figura de Woody Allen, en cuya inocencia se cree sin ambages. El panorama confirma la presencia rotunda de las resistencias a los avances feministas en los artículos de opinión y apunta a la necesidad de continuar los estudios empíricos en este campo, que hasta ahora ha recibido muy escasa atención en el panorama académico.

## Anexo: Unidades de análisis

### El Correo

C1	“Jaque al machismo”	Iñaki Ezquerria	08-01-2018	
C2	“Sexo y poder”	Juan Carlos Vitoria	15-01-2018	
C3	“Yo tampoco”	Iñaki Ezquerria	15-01-2018	
C4	“Deneuve”	Arantza Furundarena	16-01-2018	
C5	“Otras mujeres con voz: veracidad, sexo y libertad”	Rosario Morejón Sabio	17-01-2018	
C6	“¿Quién es el jefe?”	Rosa Belmonte	22-01-2018	
C7	“Zyklon B para las mechas”	Rosa Belmonte	02-02-2018	
C8	“Azafatas y doritos”	Rosa Belmonte	06-02-2018	
C9	“Disculpas post-Goya”	Mikel Labastida	06-02-2018	
C10	“Ser hombre”	Rosa Belmonte	08-02-2018	
C11	“Masculino y superfluo”	Rosa Belmonte	13-02-2018	
C12	“Con la A”	Arantza Furundarena	13-02-2018	
C13	“Feminismo y maximalismo”	Juan Bas	18-02-2018	
C14	“La metamorfosis de Anna Gabriel”	Iñaki Ezkerra	26-02-2018	
C15	“La clave Lewinsky”	Rosa Belmonte	28-02-2018	
C16	“La huelga del 8 de marzo”	Lorenzo Silva	06-03-2018	
C17	“Mujer, mujer”	Rosa Belmonte	06-03-2018	
C18	“Los sustos”	Pablo Martínez Zarracina	07-03-2018	
C19	“Mujeres en igualdad, mujeres que competimos en igualdad de empresa”	Gema Díaz	08-03-2018	
C20	“Feminismo de cajón”	Iñaki Ezkerra	12-03-2018	

### Deia

D1	“El “caso de la Manada”: ¿violación o filme porno?”	Xabier Vila-Coia	05-01-2018	
D2	““Portavoza”, no”	Iñaki González	09-02-2018	
D3	“De la “portavoza” al “taxista””	J. Rodríguez (hombre)	09-02-2018	
D4	“Palabras con pene”	Javier Vizcaíno	11-02-2018	
D5	“La revolución del lenguaje”	Concha Lago	17-02-2018	
D6	“Machismo insoportable, sexismo y lenguaje”	Juanjo Álvarez	25-02-2018	
D7	“Romper el techo”	Asier Díez Mon	05-03-2018	
D8	“¿Y mañana?”	Javier Vizcaíno	08-03-2018	
D9	“Sin novedad en casa, cariño”	J. Rodríguez (hombre)	09-03-2018	
D10	“Ya es 9 de marzo”	Javier Vizcaíno	09-03-2018	
D11	“La vida que ladra”	Jon Mujika	13-03-2018	
D12	“De qué habló Munilla”	Aitor Castañeda	26-03-2018	

## El Mundo

M1	“El cielo azul”	Berta González de Vega	03-01-2018
M2	“A vueltas con el sexo”	Santiago González	03-01-2018
M3	“La tontería de la Cabalgata”	Emilia Landaluce	04-01-2018
M4	“Los aguafiestas”	Cayetana Álvarez de Toledo	06-01-2018
M5	“Rey@s Mag@s”	Fernando Sánchez Dragó	07-01-2018
M6	“Mujeres, francesas”	Arcadi Espada	11-01-2018
M7	“Coadyuvantas”	Tadeu	11-01-2018
M8	“Feminismo es libertad”	¿?	11-01-2018
M9	“El patriarcado del filete”	Emilia Landaluce	11-01-2018
M10	“Mujer contra mujer: guerra de feministas contra los abusos”	Jose María Robles	11-01-2018
M11	“Soterramiento de la “Stasa””	F. Jiménez Losantos	12-01-2018
M12	“Un gran despertar y sus peligros”	Slavok Zizek	12-01-2018
M13	“Qué ganado”	Cayetana Álvarez de Toledo	13-01-2018
M14	“Disidentes de género”	Jorge Bustos	13-01-2018
M15	“Hijas de la patria”	Fernando Sánchez Dragó	14-01-2018
M16	“LEI”	Tadeu	16-01-2018
M17	“Je vais t’aimer”	Carmen Rigalt	17-01-2018
M18	“Tu boca de rubies”	Rafael Moyano	20-01-2018
M19	“Taquilla”	Tadeu	20-01-2018
M20	“El día que Woody Allen se encontró con McLuhan”	Luis Martínez	21-01-2018
M21	“Una buena causa mal servida”	Guillermo Carnero	22-02-2018
M22	“El impulso salvaje”	Teresa Giménez Barbat	26-02-2018
M23	“Un vientre de alquiler”	Rafa Latorre	02-02-2018
M24	“Victimismo e hipocresía social”	Juan A. Herrero Brasas	02-02-2018
M25	“Manhattan y Manhattan”	Ferran Caballero	05-02-2018
M26	“Unos Goya aburridos y con doble rasero”	¿?	05-02-2018
M27	“La caza de Woody Allen”	Daniel Gascón	05-02-2018
M28	“A favor del feminismo”	Luis María Ansón	08-02-2018
M29	“Una mujer mata...”	Emilia Landaluce	08-02-2018
M30	“Sobre femeninos”	Salvador Gutiérrez Ordóñez	10-02-2018
M31	“Las “portavoza” se ponen el diccionario por Montero”	Rodrigo Terrasa	10-02-2018
M32	“Holocausto y feminicidio”	Francisco Pascual	11-02-2018
M33	“Borriquita como tú”	Fernando Sánchez Dragó	11-02-2018
M34	“Portavoza” o barbarie”	Rafa Latorre	12-02-2018
M35	“Caza de brujas’ en la justicia”	¿?	13-02-2018
M36	“La portavoz muda”	F. Jiménez Losantos	14-02-2018
M37	“Portavoza, fraila, pena y pene”	Santiago González	14-02-2018
M38	“El lenguaje y su uso en los medios de comunicación”	Víctor de la Serna	14-02-2018
M39	“La influencia de ser mujer”	Arcadi Espada	15-02-2018

## Resistencias antifeministas en los medios de comunicación

M40	“Queremos maridos ricos”	Emilia Landaluce	15-02-2018	
M41	“Bibiana y Bibiana”	Berta González de Vega	17-02-2018	
M42	“El hachazo de Anna Gabriel”	Emilia Landaluce	22-02-2018	
M43	“El valor del buen uso del lenguaje”	Felipe Fernández-Armesto	27-02-2018	
M44	“Normas para una revolución”	Jorge Bustos	03-03-2018	
M45	“Osororidad”	Arcadi Espada	04-03-2018	
M46	“Lo que el #MeToo no deja ver”	Luis Martínez	04-03-2018	
M47	“Femicomunismo”	F. Jiménez Losantos	05-03-2018	
M48	“Dolera “una di noi””	Ferran Caballero	05-03-2018	
M49	“La revolución, de piedra”	Arcadi Espada	06-03-2018	
M50	“Que salga Tania”	F. Jiménez Losantos	07-03-2018	
M51	“Una huelga real”	Santiago González	07-03-2018	
M52	“Castor”	Tadeu	07-03-2018	
M53	“Las mujeres paran el mundo”	Javier Villan	07-03-2018	
M54	“La Virgen, la Reina y tú”	Arcadi Espada	08-03-2018	
M55	“Por la igualdad real de la mujer”	¿?	08-03-2018	
M56	“28 femmes”	Tadeu	08-03-2018	
M57	“El secuestro del feminismo”	Emilia Landaluce	08-03-2018	
M58	“No a la guerra”	Cayetana Álvarez de Toledo	08-03-2018	
M59	“Ayer y hoy de la mujer en el trabajo”	Julio Iglesias de Ussel	08-03-2018	08-03-2018
M60	“Una “fracasa””	F. Jiménez Losantos	09-03-2018	
M61	“Una huelga optimista”	Rafa Latorre	09-03-2018	
M62	“8-M: Un hito, una oportunidad”	¿?	09-03-2018	
M63	“Mujeres ejemplares”	Javier Redondo	09-03-2018	
M64	“Huelga general de género”	Santiago González	09-03-2018	
M65	“La huelga”	Manuel Hidalgo	09-03-2018	
M66	“La virtud no existe”	Antonio Escotado	09-03-2018	
M67	“Celebración”	Manuel Arias Maldonado	10-03-2018	
M68	“Dialéctica del activista”	Jorge Bustos	10-03-2018	
M69	“El feminismo “fake””	Arcadi Espada	11-03-2018	
M70	“Mujer contra mujer”	Fernando Sánchez Dragó	11-03-2018	
M71	“Las mujeres no matan”	F. Jiménez Losantos	12-03-2018	
M72	“Tetudas”	Ferran Caballero	12-03-2018	
M73	“Cosacos contra Lolita”	Xavier Colás	12-03-2018	
M74	“La izquierda y el ADN”	F. Jiménez Losantos	14-03-2018	
M75	“De Algeciras a Kabul: 8-M”	María Elvira Roca Barea	14-03-2018	
M76	“Federico tocaba la flauta”	Raúl del Pozo	14-03-2018	
M77	“Mujeres controladoras”	Emilia Landaluce	15-03-2018	
M78	“Paisaje en mitad de la batalla”	Manuel Arias Maldonado	15-03-2018	15-03-2018
M79	“Tranquilas, chicas”	Cayetana Álvarez de Toledo	17-03-2018	
M80	“Arde la polis”	Manuel Arias Maldonado	17-03-2018	
M81	“Feminismo y feminidad”	Javier Villan	21-03-2018	



## **El País**

P1	“La secretaria”	Manuel Vicent	07-01-2018	
P2	“Universal no es lo mismo que intocable”	María Velasco	10-01-2018	
P3	“Paz, hermanas”	Luz Sánchez-Mellado	11-01-2018	
P4	“Una sociedad infantilizada”	Sergio del Molino	13-01-2018	
P5	“Hacer ver”	David Trueba	16-01-2018	
P6	“Traidora Atwood”	Elvira Lindo	21-01-2018	
P7	“Deneuve y el feminismo de las francesas”	Agnès Poirier	22-01-2018	
P8	“Inocencia”	Julio Llamazares	03-02-2018	
P9	“El tocino y la velocidad”	Julio Llamazares	10-02-2018	
P10	“De víctimas y héroes”	Máriam Martínez-Bascuñán	10-02-2018	
P11	“La (porta)voz a ti debida”	¿?	10-02-2018	
P12	“La lengua lo sufre todo”	Álex Grijelmo	10-02-2018	
P13	“Portacoz”	Juan Jesús Aznárez	10-02-2018	
P14	“Feminismo y gramática”	Pedro Álvarez de Miranda	12-02-2018	
P15	“Burradas”	Félix de Azúa	13-02-2018	
P16	“La mujer no es solo un cuerpo”	Catherine Millet	14-02-2018	
P17	“Tiempo de feminismo liberal”	Patricia Reyes	16-02-2018	
P18	“De historia y corbatas”	Javier Rodríguez Marcos	21-02-2018	
P19	“El mayo del 68 ahora”	Bernard-Henri Lévy	25-02-2018	
P20	“Carta de un marido a su esposa huelguista”	Joaquín Reyes	10-03-2018	
P21	“Esquirol”	Juan Jesús Aznárez	10-03-2018	
P22	“Imbéciles”	Fernando Savater	10-03-2018	
P23	“Ser mujer”	Manuel Vicent	11-03-2018	
P24	“Machismo y feminismo”	Jorge M. Reverte	16-03-2018	
P25	“La igualdad, el viejo asunto”	Félix Ovejero	16-03-2018	
P26	“Nuevas inquisiciones”	Mario Vargas Llosa	18-03-2018	